

**Maestría en psicopedagogía**

**"ENSAYO"**

Un marco psicopedagógico para la educación escolar

**PRESENTA**

**JAVIER ALEJANDRO CABRERA URBINA**

**PSICOLOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA**

**ASESORA. PAOLA ALEJANDRA ANDRADE MONJARÁS**

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**GENERACIÓN 2019 – 2021**

**COMITÁN DE DOMÍNGUEZ, JULIO 2020**

El proceso de enseñanza y aprendizaje se concreta con un intercambio de ideas, conocimientos, habilidades, etcétera, entre una persona que maneja el conocimiento y una persona que desea aprender. A través del tiempo esta definición se ha mantenido y simplemente se ha ido profesionalizando, sistematizando y hasta podría decirse que limitando en el aspecto legal.

Con el tiempo, las experiencias académicas por la que pasa un individuo no son iguales a otros que las han experimentado y no necesariamente se requiere observar y comparar los inicios de las escuelas formales de la cultura romana o griega. Los que ahora cursan los estudios básicos, no llevan una educación igual a la que llevaron sus padres o sus abuelos.

Y esta idea puede que suene algo obvia ya que los tiempos cambian y con ello las ideologías, estereotipos, la economía y los sistemas educativos, es muy poco probable que un docente no cambie su estilo de enseñanza durante un largo tiempo y que sirva de docente a más de una generación de familia.

Lo interesante a estudiar, en cuanto a la psicología educativa o psicopedagogía compete, es cómo un estudiante no vive la misma realidad y experiencia educativa que su propio compañero de aula o asignatura.

Si todos los individuos que estudian la educación básica o cualquier otra superior pasaran exactamente por el mismo proceso y la misma experiencia escolar, los resultados que arrojen tendrían que ser, por silogismo, el mismo, pero no es así, el desempeño, los logros académicos, el rendimiento, la participación y en general los resultados tanto cuantitativos como cualitativos que arroje cualquier grupo muestra que se pretenda estudiar serán variables.

Para la teoría constructivista o cognitivista, el proceso implica básicamente que, frente a un estímulo externo, se desencadena en las personas una actividad mental real, efectiva, y que dicha actividad mental a su vez, ejerce influencia sobre el estímulo. En el fondo, lo que sucede, sostienen ellos, es que las personas “construyen” cada estímulo al estructurarlo, al darle sentido y forma. Por eso encontramos tan diversos sentidos a un mismo estímulo. (Rojas, 2009, pág. 45)

Lo que éste fenómeno demuestra es que los receptores (alumnos) interpretan de diferente forma un solo estímulo (la clase). Mientras que para un estudiante las clases de historia pueden llegar a ser fantásticas y emocionantes, para su compañero pueden ser aburridas y tediosas. Y no solo esto, aunque el que propicia el estímulo (docente) tenga una intención clara y objetiva de lo que pretende alcanzar, esto no significa que el receptor lo procese de esa forma o que siquiera lo acepte en sus esquemas mentales. “No siempre el ingreso de nueva información cambia las estructuras mentales de acogida.” (Rojas, 2009, pág. 44)

Esto demuestra que el aprendizaje no sucede de forma superficial, aunque los materiales, el entorno, las técnicas y dinámicas de enseñanza juegan un papel sumamente importante en el proceso, son los procesos mentales los que definirán finalmente el logro o no, de los aprendizajes. Es decir, como el cerebro interpreta la información y la desecha o hace parte de sí.

Es entonces que surge la importancia de la psicopedagogía en la función decisiva del aprendizaje, aquella que plantea estudiar todos los procesos que surgen para que se logre el aprendizaje, así como que se encuentren desarrollados a plenitud en sus diferentes ámbitos.

Es evidente, que el fenómeno del desarrollo humano, tiene lugar en una serie de cambios físicos, mentales, sociales y emocionales íntimamente relacionados, influenciados básicamente por factores tales como la herencia y el ambiente cultural en el cual el individuo se desarrolla. (Defagot, 1965, pág. 3)

Si en la práctica educativa es común encontrar adecuaciones en función de discapacidades en el desarrollo físico, debería ser fácil encontrar técnicas aplicadas a las clases regulares acorde a necesidades en las demás áreas de desarrollo humano.

Para todos los que somos docentes, es crucial el entender la cosmovisión de los estudiantes a los que pretendemos educar. Nuestra tarea se limita a facilitar

tanto los conocimientos que consideramos importantes o que se encuentran en el nivel educativo en el que nos encontramos y los medios que faciliten a los alumnos la comprensión y la adquisición de ese nuevo conocimiento.

Sin embargo, para facilitar todo esto, es necesario conocer la lógica de sus estructuras mentales. En algunos casos, los conocimientos nuevos podrían llegar a chocar con los pensamientos o creencias del individuo, un ejemplo de ello podría ser la teoría de la evolución que se contradice con la creencia deísta del surgimiento del hombre por un ente superior.

Es fácil del lado del profesional caer en la frustración por un alumno que no acepta un conocimiento científico basado en sus creencias religiosas, sin embargo, para el adolescente en este caso, puede ser un conflicto de crisis el confrontar entre los arraigos de su fe inculcada y la autoridad que representa la institución.

El mal manejo de una situación como ésta puede llegar a generar un rechazo a la escuela, bajo rendimiento, hasta la deserción escolar.

Esto solo es un ejemplo de como un conocimiento puede causar conflicto cognitivo al momento de presentarse y ser contradictorio a la visión que tiene un alumno del mundo, sin embargo, la psicología humana contempla una pluralidad de elementos que conforman su desarrollo, la educación básica concuerda con los momentos más importantes del desarrollo humano, la infancia.

Es por ello que una rama de estudio en donde se juntan la psicología para una salud mental y emocional correcta y la pedagogía para el desarrollo intelectual y la superación profesional es en estos momentos de desarrollo social tan importante.

Nos encontramos en un punto de evolución social que exige mayor preparación y presiona nuevos logros académicos para destacar, países que han logrado esas metas también cuentan con índices elevados de tasas de suicidio y depresión, de arraigo social y de nada servirá un desarrollo intelectual en una sociedad con atraso afectivo socio-emocional.

## Bibliografía

Defagot, M. E. (1965). *Desarrollo humano: Físico, emocional, intelectual y social*. Turrialba, Costa Rica: IICA.

Rojas, S. S. (2009). *La gestión de personas: Un instrumento para humanizar el trabajo*. Buenos Aires, Argentina: LibrosEnRed.